

PROMESAS, Promesas, Promesas...

Compañeros de miseria, leed esto, pero leedlo con cuidado, atentamente, para que no quede ninguna duda en vuestro cerebro.

Nuestros verdugos, los capitalistas y los gobernantes, están empeñadísimos en hacer la paz. De la Barra, en una junta de directores de periódicos de la Ciudad de México, dijo así: "Lo más urgente que necesita el gobierno para garantizar las vidas y las PROPIEDADES de los habitantes de la República, es fuerza armada."

Ya lo oís, trabajadores; desheredados, ya lo oís: se necesita fuerza armada para proteger a los ricos, y el dinero para sostener esa fuerza armada sale de vuestro sudor, de manera que tenéis que deslomaros trabajando para enriquecer a los patronos, y tenéis que deslomaros para pagar soldados y zendarmes que os han robado las riquezas que os han robado los ricos. ¿Queréis mayor infamia?

Pero, seguid escuchando a de la Barra: "Dentro de la paz tendrán campo amplísimo para la lucha legal todos los partidos. La agitación no tiene razón de ser porque todas las promesas de la Revolución habrán de cumplirse."

"Promesas, promesas, promesas! Los pobres ya no creemos en promesas."

Vuelvo a decir de la Barra: "Estoy firmemente resuelto, y desplegaré toda la energía necesaria para que en los comicios sea un hecho la efectividad del sufragio."

Efectividad del sufragio, cuando desde hoy se están imponiendo las candidaturas!

Y sigue diciendo de la Barra: "De esta manera el pueblo podrá resolver en las urnas electorales, conforme a su voluntad, los problemas que le interesan. Allí tiene la clave de su porvenir; no necesita, pues, recurrir a la violencia."

De manera que con el solo hecho de votar boletas electorales, quedarán en poder de los trabajadores la tierra y la maquinaria de producción. Eso ya no cuaja en estos tiempos, señores de levita. Los trabajadores saben que con la boleta electoral encumbrarán a ambiciosos. Los trabajadores saben que sólo por medio de la fuerza podrán obtener su bienestar y su libertad. La boleta electoral no tiene fuerza expropiatriz, mientras que, armados los trabajadores pueden tomar posesión de todo cuanto existe, con una sola condición: que no respeten de hoy en adelante el derecho de propiedad. Ese ignominioso respeto es lo que los hace esclavos del Capital.

Refiriéndose a los trabajadores, dice de la Barra que se está preocupando por ellos, y que aprovechará los estudios que hizo en la Argentina, para mejorar la condición de la clase trabajadora. ¡Alerta, compañeros! El gobierno de la Argentina es el más encarnizado enemigo de la clase trabajadora. El gobierno de aquel desdichado país, ha declarado guerra a muerte a los más inteligentes y más abnegados luchadores del proletariado. Ha fusilado a los obreros sin formación de causa, ha desterrado a multitud de trabajadores confinándolos en la Tierra del Fuego, donde mueren por centenares, y, en suma, ha desplegado tal lujo de persecución contra los trabajadores, que ningún trabajador está seguro de amanecer en su lecho. ¡Esto es lo que quieren Madero y de la Barra para México, pero sólo lo conseguirán cuando haya desaparecido el último liberal!

Dice "El País": "En suma: El gobierno está resuelto a cumplir todas las promesas de la Revolución, dentro del tiempo indispensable para ello. No hay, pues, motivo alguno que justifique la agitación."

"Nuestro director manifestó al señor Presidente, que hay un motivo profundo de inquietud en la inmensa población rural: 'la cuestión agraria. Innumerables pueblos se quejan de haber sido despojados de sus terrenos. Afirman que los propietarios colindantes y los caciques los han dejado sin más tierra que la que ocupan los cascos de las poblaciones, y que vanas fueron sus reclamaciones en la época de la dictadura. Como prueba de su adhesión a la causa libertaria y un desprecio más a la autoridad y la burguesía; otro grupo, el de Segura, Texas, después de hacer la biografía de aquel asesino que se llama Porfirio Díaz, dice que si con linchamientos como el ocurrido últimamente en el estado de Texas, la prisión de los compañeros en ésta ciudad y la sociedad que existe entre de la Barra, Madero y el gobierno americano, el pueblo mexicano no se levanta en armas contra todos los burgueses y autoridades, 'AQUI FUE MEXICO' quedará escrito en muy pocos años por el capitalismo yankee en las regiones que hoy se conocen como República Mexicana."

Y el grupo BANDERA ROJA, ese grupo libertario que en González, Texas, fundaron aquellos veteranos de la revolución liberal que se llaman los hermanos Soto, también confirma su amor a la Libertad y odio a la Tiranía y denuncia la hostilidad del presente gobierno de los Estados Unidos a la verdadera libertad del pueblo mexicano. Tomás Soto y compañeros, en su protesta pintan a Madero de cuerpo entero y niegan que la revolución liberal se bambolea por los ataques del presidente Taft. Otro grupo, el femenino de El Paso, Texas, que encabezan las compañeras Basillia Franco Matilde Mota, en muy bien escrito documento demuestran a Taft su parcialidad como motivo de las prisiones de los compañeros y la libertad de que gozan los maderistas y revoltosos hondurenses y nicaragüenses que han violado los diez estatutos que forman las llamadas leyes de neutralidad, lo apostrofan por su permiso dado a la dictadura Barra-Madero para que enviara tropas mexicanas a batir a los verdaderos revolucionarios que luchan en Baja California por el principio de TIERRA Y LIBERTAD, maldicen a catar hogares y robar pañuelos de una oficina periodística y por último, incitan a los trabajadores mexicanos a unirse a las filas libertarias bajo el manto de la Bandera Roja para conquistar bienes efectivos.

Otro puñado de hombres conscientes, entre ellos, Francisco Ortega, Natividad Flores y Simón Martínez de La Mar, Texas, echan en cara a Madero la violación criminal de su famoso manifiesto de 3 de Octubre de 1910 por ser el mismo el autor de la prisión de los compañeros para conseguir la pacificación del país.

El Centro, Cal., población en que residen muchos trabajadores mexicanos, en protesta de tres pliegos manifiesta a Taft que no son los compañeros quienes envían individuos a México a combatir contra la dictadura y la demuestran con argumentos irrefutables que la situación misma bajo la cual vive el proletario en México, hace que la conciencia de los trabajadores mexicanos les aconseje que protejan a sus hermanos de cadenas y se decida a ir voluntariamente y por separado, a engrosar las filas del Partido Liberal Mexicano. Anastasio Manríquez y compañeros que firman la protesta, son hombres convencidos de la lucha de clases y antiguos miembros del Partido.

El Club Liberal SANTIAGO DE LA HOZ de Kennedy, Texas, el Grupo Regeneración SIMON BERTHOLD de Del Valle, Texas, el Grupo REGENERACION de Alba, Texas, y el Grupo REGENERACION SIMON BERTHOLD de Smithville, Texas, son cuatro cuerpos conscientes que también critican y reproban enérgicamente el acto del gobierno Taft de encarcelar a los compañeros; las manifestaciones de solidaridad ninguna sino por parte de los grupos son de mucho peso, porque todos sus miembros son agricultores que han dado mucho producto a los burgueses del estado suriano de Texas y hombres de acción que al pasar cualquier día al otro lado del Bravo, reivindican sus derechos y darían buena cuenta de los maderistas. Felipe González, secretario del primer grupo, al juntarse con Isidro E. Luna, R. M. Barba y otro puñado de simpatizantes liberales, protestan contra los arrestos y prisión de los compañeros, pero paz, porque la resignación es sólo virtud de esclavos y los despotismos se deben ahogar en sangre después de

LOS RUGIDOS DEL PROLETARIADO

Apesar de haberse efectuado en el silencio y tratado de la prensa venal de ocultar el arresto y prisión de los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, el proletariado mexicano pronto se dio cuenta del infame crimen del siglo, cometido por el gobernante más tartufo de cuantos haya habido en Los Estados Unidos de América.

Y atravesándose en estos momentos por la etapa más difícil de la Historia de México, pues el país se conmueve en medio de los horrores de la revolución social, terror de los despotas de José E. Macías, enérgicamente y juzgando el todo por el todo a despecho de las consecuencias, protesta del imbécil arresto de los maderistas, como prueba de su adhesión a la causa libertaria y un desprecio más a la autoridad y la burguesía; otro grupo, el de Segura, Texas, después de hacer la biografía de aquel asesino que se llama Porfirio Díaz, dice que si con linchamientos como el ocurrido últimamente en el estado de Texas, la prisión de los compañeros en ésta ciudad y la sociedad que existe entre de la Barra, Madero y el gobierno americano, el pueblo mexicano no se levanta en armas contra todos los burgueses y autoridades, 'AQUI FUE MEXICO' quedará escrito en muy pocos años por el capitalismo yankee en las regiones que hoy se conocen como República Mexicana."

Y el grupo BANDERA ROJA, ese grupo libertario que en González, Texas, fundaron aquellos veteranos de la revolución liberal que se llaman los hermanos Soto, también confirma su amor a la Libertad y odio a la Tiranía y denuncia la hostilidad del presente gobierno de los Estados Unidos a la verdadera libertad del pueblo mexicano. Tomás Soto y compañeros, en su protesta pintan a Madero de cuerpo entero y niegan que la revolución liberal se bambolea por los ataques del presidente Taft. Otro grupo, el femenino de El Paso, Texas, que encabezan las compañeras Basillia Franco Matilde Mota, en muy bien escrito documento demuestran a Taft su parcialidad como motivo de las prisiones de los compañeros y la libertad de que gozan los maderistas y revoltosos hondurenses y nicaragüenses que han violado los diez estatutos que forman las llamadas leyes de neutralidad, lo apostrofan por su permiso dado a la dictadura Barra-Madero para que enviara tropas mexicanas a batir a los verdaderos revolucionarios que luchan en Baja California por el principio de TIERRA Y LIBERTAD, maldicen a catar hogares y robar pañuelos de una oficina periodística y por último, incitan a los trabajadores mexicanos a unirse a las filas libertarias bajo el manto de la Bandera Roja para conquistar bienes efectivos.

Otro puñado de hombres conscientes, entre ellos, Francisco Ortega, Natividad Flores y Simón Martínez de La Mar, Texas, echan en cara a Madero la violación criminal de su famoso manifiesto de 3 de Octubre de 1910 por ser el mismo el autor de la prisión de los compañeros para conseguir la pacificación del país.

El Centro, Cal., población en que residen muchos trabajadores mexicanos, en protesta de tres pliegos manifiesta a Taft que no son los compañeros quienes envían individuos a México a combatir contra la dictadura y la demuestran con argumentos irrefutables que la situación misma bajo la cual vive el proletario en México, hace que la conciencia de los trabajadores mexicanos les aconseje que protejan a sus hermanos de cadenas y se decida a ir voluntariamente y por separado, a engrosar las filas del Partido Liberal Mexicano. Anastasio Manríquez y compañeros que firman la protesta, son hombres convencidos de la lucha de clases y antiguos miembros del Partido.

El Club Liberal SANTIAGO DE LA HOZ de Kennedy, Texas, el Grupo Regeneración SIMON BERTHOLD de Del Valle, Texas, el Grupo REGENERACION de Alba, Texas, y el Grupo REGENERACION SIMON BERTHOLD de Smithville, Texas, son cuatro cuerpos conscientes que también critican y reproban enérgicamente el acto del gobierno Taft de encarcelar a los compañeros; las manifestaciones de solidaridad ninguna sino por parte de los grupos son de mucho peso, porque todos sus miembros son agricultores que han dado mucho producto a los burgueses del estado suriano de Texas y hombres de acción que al pasar cualquier día al otro lado del Bravo, reivindican sus derechos y darían buena cuenta de los maderistas. Felipe González, secretario del primer grupo, al juntarse con Isidro E. Luna, R. M. Barba y otro puñado de simpatizantes liberales, protestan contra los arrestos y prisión de los compañeros, pero paz, porque la resignación es sólo virtud de esclavos y los despotismos se deben ahogar en sangre después de

combatirlos por el hierro y por el fuego; maldice la paz infame de Madero y atroja a la faz del marrano ex-gobernador de Filipinas el escupitajo de su desprecio y odio por haber ordenado el encierro en la cárcel de Los Angeles de los compañeros, no culpables de otro crimen que el de amar el derecho a la libertad del proletario mexicano. Los libertarios del segundo grupo, el que con el nombre que lleva recuerda a aquel mártir de las libertades humanas que se llamó SIMON BERTHOLD, manifiestan su disgusto al presidente de los Estados Unidos por el hecho de que nuestros compañeros se hayan privados de su libertad y digan que a la vista salta el acuerdo de los dos gobiernos, Taft y Madero, para ahogar el movimiento revolucionario que agita al país en estos momentos. El Compañero Cirilo Vázquez, vocero de los sentimientos del tercer de los grupos dichos, exige al gobierno americano la libertad de los compañeros por no ser sino víctimas del reaccionario Taft-Madero-De la Barra, contra su propósito de continuar la lucha aun en caso que los compañeros fueran arrojados a presidio, se burla de las leyes de neutralidad, reglamentadas por la legislación americana estampada en los códigos para obtener la conquista de la América Latina para el capitalismo yankee, repite que los liberales mexicanos no ven en los compañeros ídolos de ninguna especie sino compañeros en la lucha por el principio de TIERRA Y LIBERTAD y maldecido, por último, al estado de la sociedad actual, causa de todos los crímenes que cometen naciones e individuos. Smithville, Texas, teniendo como representante al compañero E. G. Flores, después de rememorar la campaña que desde muchos años atrás hemos venido haciendo a la tiranía por los burgueses de México, acción que ha obligado la gratitud de los trabajadores algodoneros de Texas hacia los compañeros, maldice a los bárbaros del Norte, cerdos de Pennsylvania, que con Taft a la cabeza asolaron, asesinaron y robaron los hogares de los filipinos en los primeros años del siglo XX, asegura que el proletariado mexicano no, dará un Aguinaldo a las turbas de ébrios blancos y negros semisalvajes de la "República Motele" que sin duda el Bandido Morgan ordenará al otro lado del Bravo cuando la Bandera Roja haya diezmado a los esclavos de Madero y De la Barra, y, finalmente, anuncia la hora de la sangre, la hora roja para todos los defensores de la burguesía.

La colonia mexicana de Thurber, Texas, asimismo, en comunicados que remite a REGENERACION Y CULTURA PROLETARIA de Nueva York, hace un llamamiento a todos los trabajadores del mundo para poner al gobierno americano un hasta aquí en su carrera de persecución a los compañeros, demuestra que el ejército del Hambre ha hecho su tremenda aparición en México y desaparecido, suelo y vengador se lanza a la expropiación de los capitales de los vampiros y termina con muertes al bandido Francisco Madero.

Otros honrados agricultores, compañeros a quienes conocimos personalmente desde el movimiento revolucionario de 1906, los liberales de Martinista y Pentress, Texas, también protestan a la Casa Blanca del crimen cometido en las personas y papeles de los compañeros, excitando al proletariado mundial a una unión de protesta contra la acción del gobierno americano, que ha cometido a William H. Taft, la manifestación de Martindale está encabezado por los viejos compañeros Enrique Torres y R. de León y la de Pentress por los igualmente veteranos de la revolución liberal, Lázaro Z. Rivera y Juan Z. Salazar.

En representación de 134 trabajadores carboneros de Bridgeport, Texas, el pueblo emancipado, conviene en que el Capital y el gobierno en conjunto, no sean los enemigos del pueblo obrero, pero no conviene en que tomen su nombre para oprimirlo impunemente, y aunque rebelde a protestar porque la protesta ha sido el medio pasivo de inconscientes e irresolutos, advierte a Taft que éste sirve en la actualidad a una legión de privilegiados en lugar del pueblo al cual debía servir, y que no ha habido violación de neutralidad alguna sino por parte de los grupos son de mucho peso, porque todos sus miembros son agricultores que han dado mucho producto a los burgueses del estado suriano de Texas y hombres de acción que al pasar cualquier día al otro lado del Bravo, reivindican sus derechos y darían buena cuenta de los maderistas. Felipe González, secretario del primer grupo, al juntarse con Isidro E. Luna, R. M. Barba y otro puñado de simpatizantes liberales, protestan contra los arrestos y prisión de los compañeros, pero paz, porque la resignación es sólo virtud de esclavos y los despotismos se deben ahogar en sangre después de

exigen su libertad por ser público y notorio al pueblo mexicano que no han violado ley ninguna.

Para terminar, el Grupo REGENERACION de Cameron, Texas, cuyos presidente y secretario, Cristóbal Guillén y Emilio Davila, respectivamente, firman su protesta, califican de salvajismo el acto de las autoridades federales de este país al arrestar a nuestros compañeros y pregunta si la nave de la Equidad Humana ha hecho naufragio, para que todos los libertarios se arrojen sobre los monstruos del Capital parando en un momento la fuerza motriz que los hace sostenerse.

Es grato, gratísimo para nosotros en estos momentos en que el Capitalismo Internacional ha decretado nuestra destrucción el anotar y dar a la historia del futuro, las anteriores muestras de solidaridad con motivo de la prisión de los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa. Esas manifestaciones hacen que nuestro espíritu se fortalezca, que prosigamos con más ánimo nuestra tarea, que sigamos ayudando activamente a los valientes defensores del principio TIERRA Y LIBERTAD que en México están combatiendo a la nueva tiranía.

El proletariado mexicano no puede perecer si cuenta con la solidaridad mundial. Los trabajadores están alzados y velan; están resueltos a defender como leones las fronteras de lo conquistado al Capital. Esta lucha mexicana que asombra al mundo por ser la primera del siglo en acción directa contra el capitalismo, está debiendo su fuerza y su victoria a la justicia que le asiste y a la unión de los proletarios que son sus paladines; de cuando en cuando, como en Tijuana, por falta de elementos se ve obligada a eclipsarse momentáneamente para volver a aparecer en la montaña y coronarse de laureles otra vez al infligir sus derrotas a los esclavos de uniforme enviados por el gobierno interno, en cumplimiento traidora con las autoridades de Washington.

Estamos convencidos que la Revolución Social en México tiene su porvenir. El estado en que se ha vivido tanto años, la aceptación por el pueblo de las más radicales ideas, el odio de Madero para el trabajador que piensa, pues ve a dicho advenedizo como el instrumento del capitalismo norteamericano, son todos factores que contribuyen al rápido avance del Partido Liberal Mexicano.

Mas para que la Bandera Roja no tenga que arriarse en el futuro, por falta de parque como sucedió en la parte occidental de Baja California, esperamos que el proletariado mundial venga a nosotros con elementos necesarios para sostener lo conquistado. No hemos tregua al despotismo Madero; ese es nuestro deber. Continuemos avanzando rudamente la cabeza de ese monstruo, substituido ventajoso de Porfirio Díaz—al decir de los capitalistas de Yankilandia—y viendo la Libertad y la Justicia bajo sus talones, denunciémoslo al mundo entero y desprecie a los defensores de su gobierno de aventuras, gusanos repugnantes que se arrastran sobre la lepra del maderismo.

Gritemos en alto: viva TIERRA Y LIBERTAD! Muera el maderismo! ANTONIO DE P. ARAUJO.

HACIA El Comunismo

Nuestra conducta siempre digna nos permite dirigir la palabra a todos aquellos que han asumido una actitud diametralmente opuesta al espíritu que animó la revolución triunfante."

Estas palabras son de Juan Sarabia y las tomó de un artículo escrito por él y publicado en el "Diario del Hogar" de la ciudad de México, bajo este título: "Democracia. No Anarquía."

Es largo el artículo; pero poco dice. Se reduce a manifestar que el pueblo mexicano es ignorante y que, por lo mismo, no entiende nuestros principios y se tira por todo lo alto con estas palabras: "¿Qué conciencia puede tener la inmensa mayoría de un pueblo que ha vivido treinta y cinco años en la opresión y en la ignorancia, de esas altas filosofías, de esas revoluciones doctrinarias sociológicas que ni cerebros preparados y cultos pueden digerir fácilmente?"

La mayor parte del artículo se concreta a invitarnos a que digamos a nuestros hermanos libertarios que depongan las armas y se retiren a sus hogares.

Los liberales no hemos asumido una actitud diametralmente opuesta al espíritu que animó la revolución que Juan llama "triumfante." Nosotros no creemos que Madero es la Revolución. Tampoco creemos que los proletarios que militaron bajo las órdenes de Madero, hayan empuñado el fusil con el único deseo de ganar "Sufragio Efectivo" y "No-reelección." En el cerebro de esos proletarios alentaba la idea de cambiar de condición. Las gentes sencillas creyeron que se trataba de acabar con la miseria, que se trataba de hacer algo en favor de los humildes. Madero mismo comprendió cual era el espíritu de la Revolución y para atraerse a nuestros hermanos proletarios, les decía por medio de sus agentes que nosotros estábamos de acuerdo con él, y hacía promesas de dar tierras y de dignificar al trabajador.

Nosotros no nos unimos a Madero; pero desde que se inició la insurrección, mejor dicho, desde el primer número de REGENERACION en Septiembre del año pasado, advertimos a los trabajadores que lucharan por el exclusivo beneficio de su clase y que desconfasen de los movimientos encabezados por las clases ilustradas y ricas que prometen mucho a los pobres para ser ayudados por ellos, olvidando de las promesas cuando ven cumplidas sus ambiciones.

Ahora se están convenciendo los trabajadores de que fueron víctimas del engaño, pues el gobierno no puede ponerlos en posesión de la tierra y de la maquinaria de producción, y es por eso por lo que el movimiento esencialmente económico del Partido Liberal Mexicano, está siendo día a día reforzado por cientos de soldados maderistas que con armas y bagajes, se lanzan a luchar bajo la Bandera Roja del proletariado sostenida por los liberales que luchan por Tierra y Libertad.

La prensa capitalista anuncia con pavor que los maderistas que se están resistiendo a ser desarmados, se resisten porque los agentes de Madero les dijeron que luchaban por lo mismo

que continúa luchando el Partido Liberal Mexicano. La misma prensa capitalista anuncia casi a diario que los soldados maderistas se están pasando a las filas liberales. La misma prensa capitalista, espantada, está acusando a Madero por haber hecho promesas, entre ellas la de la tierra, que no puede cumplir. La misma prensa capitalista da noticias diarias de la huelga general casi toda de carácter revolucionario. La toma de posesión de la tierra por los habitantes del Estado de Morelos, por los peones de campo del Estado de Yucatán, por los compañeros yaquis del Estado de Sonora, por los indios de las márgenes del Lago de Chapala, por los habitantes de Playa Vicente, en Veracruz, etc., etc. La misma prensa capitalista da cuenta del movimiento del Partido Liberal Mexicano en casi todos los Estados de la República, movimiento puramente económico.

Ve, pues, Juan Sarabia que nosotros no hemos asumido una actitud diametralmente opuesta al espíritu que animó a ANIMA actualmente la Revolución. Naturalmente, los políticos de las clases directoras quisieron detener el movimiento revolucionario con la caída de Díaz para señalar a Madero en el Sillón Presidencial; pero los libertarios no nos conformamos con eso y queremos que la lucha llegue a su fin, el fin que espanta a los convencionales, a los cobardes, a los que no se sienten con fuerzas para acometer una empresa titánica; pero salvadora: la toma de posesión de la tierra, de la maquinaria de producción y de los medios de transportación para el uso y disfrute de todos y cada uno de los habitantes de México, hombres y mujeres. Este fué el espíritu de la Revolución y sigue siendo, por supuesto, radicalizándose cada vez más como que cada día despertan nuevas conciencias y el movimiento toma mejor orientación.

Ya ve Juan Sarabia que no se necesita un pueblo de sabios ni de filósofos para que haya Revolución Económica. Se necesita solamente un pueblo de valientes y valientes se están mostrando los mexicanos en su tarea de apiastar el privilegio que tienen los ricos de aprovecharse del trabajo humano y el privilegio que se arrogan los gobernantes de declararse amos de los pueblos.

El pueblo mexicano es ignorante en su mayoría; pero es inteligente y comprende que su salvación no está en elegir un nuevo gobernante, sino en tomar posesión de la fábrica, del taller, de la mina, del campo, del barco, del ferrocarril, de todo, en fin, para que ya no haya hambre, para que todos seamos iguales y hermanos.

Compañeros trabajadores: continuad ingresando al Partido Liberal Mexicano. No esperéis nada bueno de los gobiernos. Hacéis justicia desconociendo el derecho de propiedad individual. Que todo sea para todos. No esperéis a que esté hecha la paz para que un gobierno misericordioso ponga en vuestras manos todo lo que existe. Tomad inmediata posesión de TODO. RICARDO FLORES MAGON.

lander C. Knox y George Wickersham, como aliados de Francisco I. Madero, el sucesor de Porfirio Díaz, en su afán de destruir el movimiento revolucionario-social que azota a México.

"El Grupo protesta contra el arresto y prisión de los redactores de REGENERACION y algunos de los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, porque ellos no son mas culpables de la violación de neutralidad que se les carga, que Madero, Vázquez Gómez y los mismos gobernantes de los Estados Unidos.

"Y para contrarrestar la persecución que se hace a los libertarios Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa ofrecemos nuestros servicios personales, unos para batirnos en tierra mexicana contra todos los burgueses, otros, nuestra ayuda monetaria por medio de pliego de la agitación por medio de la prensa, y los otros, con nuestra propaganda verbal en estos contornos."

A continuación damos los nombres de todos los trabajadores, hombres y mujeres de Evansville que calzaron con sus firmas dicha manifestación: Antonio Herrera, Melisio Cruz, Julián García, Eulogio Montoya, Isaac Ransel, Dionisio Rodríguez, Estanislao Rangel, Federico Vela, Feliciano Díaz, Justo Hernández, Apolonio Hernández, Desiderio Hernández, Tomás Treviño, Pablo Hernández, Luis Medina, Ascensión Pantofa, Martiniano Pantofa, Teodoro Herrera, Anselmo Rodríguez, Filiberto Reyna, José Alvarez, Juan Carreón, Francisco Herrera, Gonzalo Herrera, Juan Villarruel, Esteban Castillo, Margarita Castillo, Pedro Chávez, Pedro Díaz, Severiano Díaz,

Enrique Alvarez, Juan Hernández, Simón Alvarez, Severo H. García, Alberto González, Antonio Casarez, Jose Casarez, Felix Ramirez, Juan Ramirez, C. C. Hernández, Abraham Perales, Francisco Cervantes, Eligio Gardona, Ponciano Avedaño, Epiménio Valdéz, Eleuterio Vasquez, Pedro Pozo, Nicolas Martín, C. Cortés, Bernardina C. de Cruz, Cristina Gallardo, Eusebia Flores, Manuella Castillo, Modesta C. de Alvarez, Julia Alvarez, Eulalia Ramos, Simona Eufrazio, Josefina Díaz, María Castro, Julia Robledo, Antonia Hernández, Beatriz Obregón, Arriqueta Trevino, María Salazar, Febrina Beltrán, Josefa Briones, Tomasa Valderama, Tomasa Casarez, Luisa Coronado, Martina Vega, María Susana Valadez, Paula Chávez, Narcisca Coronado, Guadalupe Vidal, María Vidal, Francisca Ramirez.

A NUESTROS AGENTES. Ponemos en conocimiento de nuestros agentes, que con motivo de que los esbirros nos recogieron libros y todo, el día que aprehendieron a los miembros de la Junta Organizadora, no sabemos lo que cada quien debe, y como estamos muy escasos de fondos, necesitamos urgentemente su ayuda, por lo tanto les suplicamos que cuanto antes nos liquiden sus cuentas.

Dejamos a su honradez y honorabilidad el pago de lo que deban y como estamos seguros de que no echarán en saco roto nuestra súplica, les anticipamos las gracias. MANUEL G. GARZA.

Los Madero, Etc.

Castigarán a los Que Soliciten Aumento de Jornal, así como Aquellos que Intenten Menos Horas de Trabajo.

Copia de una hoja impresa que circula en Torreón:

"A los habitantes de la Comarca lagunera:

"Se los hace saber que el Partido Triunfante, preocupado se por el bienestar de esta rica Comarca, y en atención a que su principal elemento de vida radica en la agricultura, ha tenido a bien disponer, ahora que los días que riegan estas fértiles tierras, han traído corriente, que se dé absoluta protección a los agricultores castigándose con rigor a los que de alguna manera atropelaran los trabajos conducentes al cultivo de las tierras, en el concepto de que se considerará como culpables a los trabajadores que pretendan imponer jornales y horas de trabajo fuera de las costumbres de la región.

El Departamento Militar respectivo ya viene trabajando desde hace días en el sentido de que las primeras líneas ferrocarrileras que se pongan al servicio del público, sean las que correspondan a los trenes llamados "Rancheros," que son los que ponen en comunicación esta plaza de aprovisionamiento con los Ranchos y Haciendas de la Comarca.

"Sufragio" efectivo, no-reelección. Torreón, Mayo 31 de 1911.—EMILIO MADERO, Jefe de la 2a División del Norte."

Sin quitarle ni agregarle nada público lo anterior, tomad del periódico burgués, "El Noticiero," de Monterrey, Estado de Nuevo León.

Ahora, no creo que nadie me atacará porque llamo al miserable Francisco I. Madero, el "Negro de la Laguna," pues en la Comarca Lagunera es donde tiene ese insolente esclavista sus haciendas.

Hermanos desheredados, tomad esas haciendas.

R. F. M.